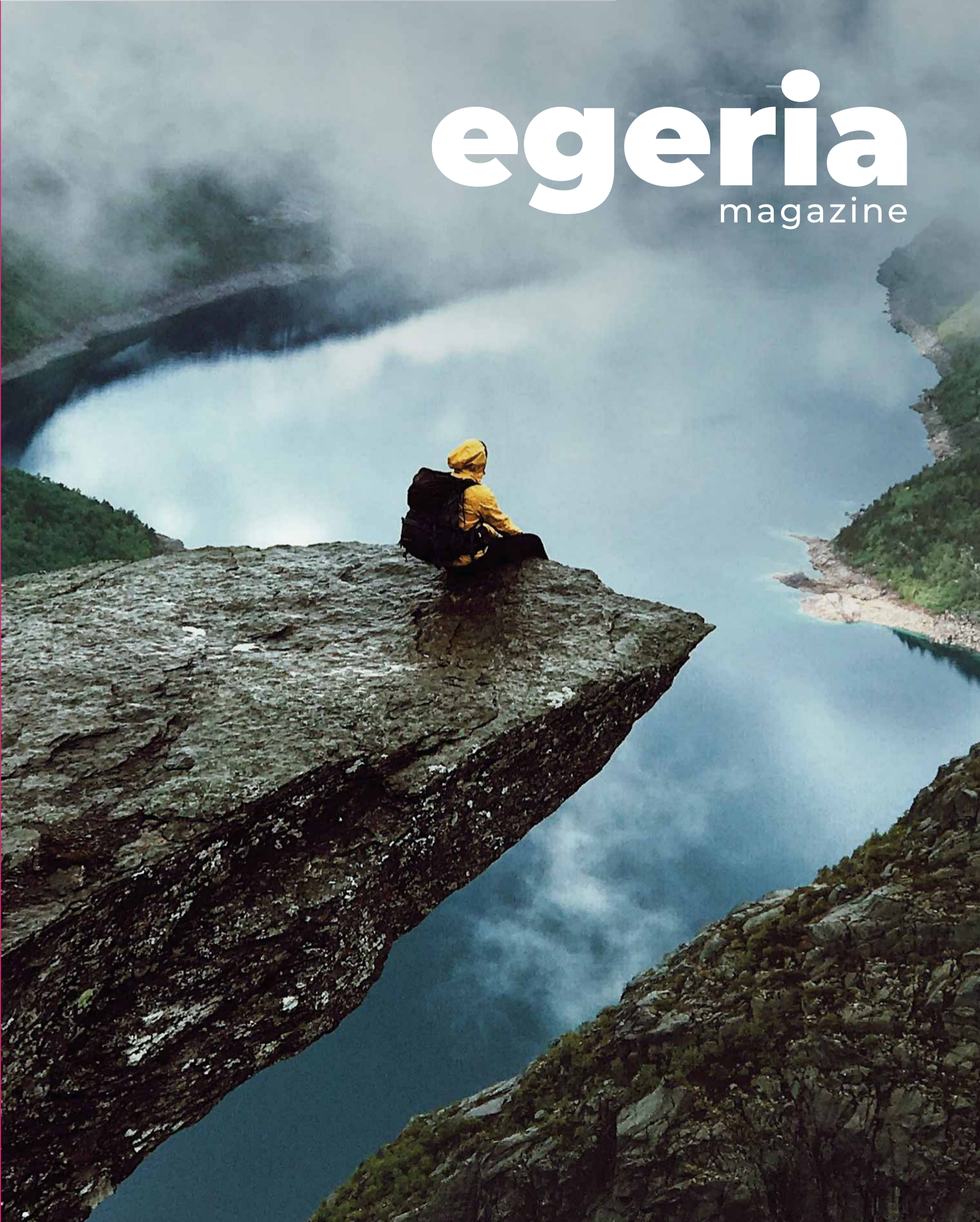


eigeria

magazine



#01 FIORDOS NORUEGOS / LA PRIMERA VEZ EN AL HABANA / HOTELES CÁPSULA / NÓMADAS DIGITALES ¡Y MÁS!

EGERIA #1

Paisaje urbano

- 4 [La primera vez en la Habana](#)
- 8 [Canales de Amsterdam](#)
- 17 [Praga, la ciudad de las mil torres](#)
- 21 [Hoteles cápsula](#)

Salvaje

- 27 [Acampada libre en Europa](#)
- 32 [Sandboarding en Conache](#)
- 35 [Viajes extremos: Fiordos Noruegos](#)
- 42 [Tips de viaje](#)

Viajeros

- 44 [Nómadas digitales](#)
- 45 [Gastronomía por Un poco de Sur](#)
- 48 [Entrevista: Vivir en bicicleta](#)
- 52 [Viajar Low cost](#)
- 53 [¿Woofing o workaway?](#)
- 55 [Recomendaciones de lectores](#)

Culturas

- 57 [Los lectores opinan](#)
- 59 [Fotoreportaje Ruth Montiel](#)
- 65 [Noticias](#)
- 66 [Recomendación de libros y guías](#)



EGERIAMAGAZINE.COM



Contacto

info@egeriamagazine.com
Tel.: 943 33 59 30

EN ESTE NÚMERO PARTICIPAN

Textos:

Elena Ripau, Beñat Intxauste, Jaione Dagdrommer, Maitane Legarreta, Bud Letona, Xabat Izagirre, Ibai Fresnedo y Egoitz Gonzalez

Ilustraciones:

Ruben Barriaga, Mikel antero y Txakur gorria

Fotografía:

Galder Izagirre y Karobiphoto

Dirección de arte y Diseño Editorial:

Maialen Sagüés

< NÚMEROS ANTERIORES



LA PRIMERA VEZ EN LA HABANA

La portada ha sido diseñada usando imágenes de Freepik.com

Texto: Anabel Vázquez

Fotografía: Sabino Parente

A Cuba se llega con ganas; ni por casualidad ni por descarte. Y los primeros momentos aquí son simplemente **únicos.**

A Cuba se llega con ganas; ni por casualidad ni por descarte. Quien viaja allí es porque, de verdad, quiere hacerlo. Este país caribeño es controvertido y tremendamente fascinante. Podría parecer que, por compartir idioma e Historia vamos a comprender lo que veamos y oigamos.

No lo haremos; ni sus propios habitantes lo hacen. Una vez vencido ese intento lógico de querer entender el lugar al que llega, nos relajaremos y empezará el auténtico viaje.

Alejo Carpentier, una de las grandes voces cubanas, escribió: “si bien La Habana tiene una fisonomía, un color, una atmósfera inconfundibles, nos ofrece a veces, al doblar una esquina, al asomarse a una bocacalle, desconcertantes evocaciones de poblaciones remotas. Cádiz, Almería, Ondarroat, Bayona, Morlais, Perpiñán, Niza, Valencia...tienen sorprendentes embajadas en nuestra ciudad sin hablar de las urbes que, como Paris, New York o Madrid las tienen en todas las ciudades del mundo”.

Lo escribió en su libro Conferencias, que, por cierto, es una guía de viajes excelente para leer antes, durante y después del viaje. No nos despistemos. Carpentier tiene toda la razón: en La Habana resuenan muchos y muy conocidos lugares; sin embargo, tiene un carisma, una silueta y una luz únicas. A la media hora de llegar esto ya está claro.

A Cuba se puede ir un día o un mes; da igual. Es inagotable. Un paseo por cualquier calle de Centro Habana puede durar seis horas si nos vamos parando con todas las personas que entablarán conversación, si nos asomamos en todos los portales en los que asomará música.

La ciudad pasa por hablar con su gente y escuchar su música, que lo invade todo.

En el primer viaje a La Habana descubrimos pronto que conocer la ciudad pasa por hablar con su gente y escuchar su música, que lo invade todo. Este será el paisaje de fondo del viaje.

Los detalles son los que se presumen a una ciudad potente como lo es ésta: museos, barrios singulares, lugares donde comer y beber, arquitectura emblemática...

El día 16 de este mes de noviembre La Habana cumple 500 años. Todos ellos, uno tras otro, están presentes en ella. Aquí, el peso del pasado en el presente es tremendo; sobre todo del reciente.

Los souvenirs de las tiendas son fotos del Ché y Fidel Castro, la propaganda se cuelga por todos los rincones y las cartas oficiales se siguen fechando con el día, el mes y el año de la Revolución. Esto convierte al país en una anomalía. Viajamos para que nos agiten y Cuba lo hace.

El primer viaje a La Habana incluye un paseo por Habana Vieja. Este barrio está siendo restaurado desde 1993, cuando el Estado cubano promulgó un decreto por el que lo declaró zona de conservación prioritaria.

El resultado es un conjunto monumental que reúne barroco, art-deco y neoclasicismo y donde vemos edificios como el de la Escuela de Ballet, la antigua librería de la Moderna Poesía, espacios culturales como la Fundación Carpentier (siempre presente), paladares como Doña Eutimia, iglesias como la del Espíritu Santo, la más antigua de Cuba, conventos como el de Santa Clara o lugares curiosos como la Farmacia Sarriá.

La famosa calle del Obispo concentra todo el turismo. La recorreremos rápido y nos detendremos en los alrededores, siempre más interesantes. Allí está El Café , en la calle Amargura, donde



Plato típico Habanero realizado a base de cebolla y plátano maduro llamado "Fufu" - [Freepik.com](https://www.freepik.com)

sirven un ídem delicioso en un espacio que, como todo en La Habana, es pura fotogenia. En la Habana Vieja sobreviven restos de su pasado y presente literario, como la manoseada pero con gracia, Bodeguita del Medio. La sombra de Hemingway es alargada y para subir a su habitación del Hotel Ambos Mundos hay cola. Carpentier menciona en sus Conferencias una frase de Andres Demaison que afirmaba que

“La Habana es la ciudad el mundo en la que mejor se bebe”

Gastronómicamente es correcta, pero la cultura del cóctel es excelsa. Comer es caro, beber bien no. No hay un daiquiri malo. En el bar Constante, frente al Floridita, llamado así por el “inventor” del daiquiri, lo hacen con la receta de Hemingway que era diabético y cambiaba el azúcar por la toronja. Tampoco hay una tarde en el Floridita aburrida.



Concierto acústico en las calles de Habana vieja por los músicos Lolo & Carmen - [Freepik.com](https://www.freepik.com)

El Museo Nacional de Bellas Artes merece una visita. Este mes, con motivo del Quinto Centenario, se expone un autorretrato de 1815 de Goya perteneciente al Museo del Prado. Otro museo insoslayable es el Museo de la Revolución. Más allá de la memorabilia esperable se regodea en un relato que aún sigue presente. Viajamos para asombrarnos.

En el límite entre Habana Vieja y Centro Habana está el Paseo del Prado. En este boulevard de regusto español y con el Caribe de fondo, está el Iberostar Grand Packard, el Packard para todo el mundo. Este hotel ya lo era hotel en los años 30 y en él se alojaba todo el que pasaba por

la ciudad, entre ellos un tal Marlon Brando. El año pasado el hotel reabrió transformado en un gran hotel (en tamaño y ambición) . Es un remanso de paz en medio de una ciudad intensísima.

La Habana Vieja tiene el encanto y el lustre del pasado español

Es cómodo, luminoso y tiene unas vistas imponentes a medio Habana. Su terraza es interesante porque no solo acoge a turistas y a expatriados (a muchos españoles, por cierto) , sino a la clase media alta cubana (la hay) que viene a tomar un daiquiri mirando el Morro. La piscina no solo es una rareza por grande y por moderna, también es un regalo en una ciudad en la que hace mucho, mucho calor.

Dormir en este hotel nos coloca también en el borde del Malecón, que tendremos que recorrer para entender bien los ritmos de la ciudad y sin gentes. Y no, no podremos bañarnos en el mar: para eso tenemos que desplazarnos una media hora. No lo haremos de menos: La Habana abduce hasta tal punto que nadie echa de menos un chapuzón. Así de potente es.

La Habana Vieja tiene el encanto y el lustre del pasado español, pero es Centro Habana el barrio más intenso y que más se corresponde con la imagen que tenemos en mente. Es ese lugar que vemos con las casas en ruinas, con los restos del pasado majestuoso. Antonio José Ponte, en su libro *La Fiesta Vigilada*, clave para entender La Habana hoy, escribe sobre la belleza martirizada de La Habana y de la “estática milagrosa” de sus casas, que desafían las leyes físicas más elementales.

Escribe que “todo ruinólogo practica una contemplación cruzada de reproches”. Este barrio es un campo de juegos para ruinólogos. Allí están los paladares de los que todo el mundo habla como San Cristóbal y La Guarida.



SIGUIENTE ARTÍCULO >>



Canales de Amsterdam

CIUDADES DE NUMEROS ANTERIORES

- Calles de Manila
- El Espiritu de Quito
- Aventura en Tegucigalpa
- Vuelta a New York

SABER MÁS

